



**BEATIFICACIÓN VENERABLE SIERVO DE  
DIOS  
LOUIS-ANTOINE ROSE ORMIÈRES,  
SACERDOTE**

Fundador de las

Hermanas del Ángel de la Guarda y del Colegio  
del Santo Ángel en Palencia

El 7 de julio de 2016, el Santo Padre Francisco recibió en audiencia privada al cardenal Angelo Amato, S.D.B., prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, autorizando a ese dicasterio a promulgar el decreto referente a un milagro atribuido a la intercesión del Venerable Siervo de Dios Louis-Antoine.

El milagro que el Vaticano atribuyó a su intercesión consistió en la curación inexplicable, en el año 2002, del carcinoma epidermoide de una hermana de la Congregación, la hermana Celina Sánchez del Río, que durante muchos años estuvo destinada a la comunidad del colegio Santo Ángel de esta ciudad.

La ceremonia de beatificación tendrá lugar el 22 de Abril en la catedral de Oviedo.

**Breve Biografía**

Nació en Francia, Quillán, departamento de l'Aude, el 14 de julio 1809, en plena época de la post-revolución francesa.

Estudia en el seminario de Carcassonne y pronto sus superiores descubren en él una decidida vocación pedagógica por lo que le nombran profesor del Seminario Mayor. El 21 de diciembre de 1833 recibe la ordenación sacerdotal a la edad de 24 años.

Luís Ormières no es un erudito, ni un teórico, es un sacerdote sencillo que conoce su tiempo e interpreta la realidad a la luz del evangelio. Es un hombre de acción y de fidelidad que se deja afectar por una llamada o inspiración del cielo. Se muestra flexible a la voluntad de Dios sobre él. Siente la llamada de atender a la educación de los niños que están faltos de cultura y formación cristiana, de ahí todo su empeño en hacerse ayudar por religiosas que junto con él se entreguen generosamente a esta causa. Define

su perfil una gran vocación de educador de la niñez y juventud, especialmente los niños y jóvenes del campo. “Formar verdaderos discípulos de Cristo” es el fin principal que persigue en cada escuelita que abre en la campiña francesa o colegio cuando la congregación se extiende de Francia a España. Sabía que la educación se apoyaba en la igual dignidad de las personas y en el reconocimiento del don particular que a cada individuo Dios le concede. “Cada uno ha recibido un don para el bien de la sociedad”. Creía en el destino personal de cada individuo y en el lugar que Dios le destina en esta sociedad.

Como educador muestra esmerada atención a la formación de los niños y jóvenes más desfavorecidos, pues estaba persuadido de que donde están los pobres allí tiene que estar la Iglesia.

Por su talante evangélico se inclina siempre en atender las urgencias y necesidades de los más pobres. Para él, el servicio a los demás estaba por encima de cualquier otro interés y también del riesgo de su misma vida como lo demostró en su entrega a los afectados por las epidemias en Camus (1838 y 1845).

Vivió su propia vocación como un acto de obediencia al Señor. El Dios de su vida le dotó de sabiduría para situarse en una sociedad e Iglesia atravesada de fracturas. Lo hizo desde un gran espíritu de libertad.

Murió en Gijón, el día 16 de enero de 1890. Dirigió su fundación durante 51 años con sabiduría, dulzura y firmeza.